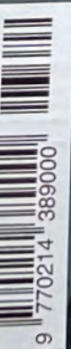


NUM. 3.329 • 21 MAYO 2008 • 1,90 €  
Cada ejemplar IVA incluido Portugal (incl. I.P.) Portugal (incl. I.P.)

**iHOLA!**

**EXCLUSIVA**

**Porcelanosa  
organizó  
una cena  
de película  
en casa  
de Cindy  
Crawford**



**ISABEL PREYSLER ENTREVISTA A  
GEORGE CLOONEY EN LOS ANGELES**

Situada en uno de los barrios más exclusivos de Madrid, junto al parque del Retiro

# JAVIER LARRAINZAR

## nos abre las puertas de su casa, modelo de equilibrio entre vanguardia y clasicismo



**C**REATIVO, pero realista; idealista, pero pragmático; diseñador y, sin embargo, empresario. Capacidades tan antagónicas a priori conviven de maravilla en su persona y conforman un genio y un estilo que han convertido su nombre en un referente en la moda de España y sinónimo de elegancia y sofisticación.

Alumno aventajado de Oscar de la Renta, nació, creció y se educó en la moda. Porque de casta le viene a Javier. Su abuelo, su padre (sastre del Rey) y ahora él conforman la saga. Javier Larrainzar celebra sus cuarenta años de vida y sus quince en la moda con la satisfacción de haber hecho realidad gran parte de su repertorio de sueños, que siguen creciendo al ritmo de la fama de sus creaciones. Coincidiendo con tan señalada fecha, nos abre las puertas de su casa y nos desvela las claves del éxito de sus colecciones. Su secreto: tiene un pie en las pasarelas y otro en la calle. La suya es moda real.

—¿Cómo llegaste hasta esta casa?

—Vivía en la plaza de la Independencia y buscaba un ático, pero encontré esta casa y me enamoré de ella. La distribución era muy parecida, así que lo que hice fue actualizarla.

—¿Qué querías que transmitiera?

—Hace diez años me dio por coleccionar antigüedades, pero me empezaron a resultar agobiantes. Era la época del minimal radical, que a mí me parecía muy frío. Así que yo buscaba un equilibrio entre la casa antigua y la superminimal, en la que no sabes ni dónde sentarte. No sé si tiene nombre, sólo sé que es mi estilo: como si dijéramos, una caja muy limpia llena de mezclas antiguo y muy moderno. La decoración ahora me gusta muchísimo más que la moda y he sido siempre un apasionado del arte.

—¿Y en qué se concreta tu estilo?

—Me encanta combinar vanguardia con siglo dieciocho, mezclar un comedor minimal, como una lámpara de araña de La Granja y que pertenecía a mi familia...

—Tu propio estilo, que ahora también es tendencia.

—Yo quería una casa intemporal. Y hace ocho años fui precursor. Por ejemplo, quería que los baños fueran de pizarra negra, algo que entonces no existía, y tuve que buscar quien me los hiciera. Y sí, ahora es absoluta tendencia.

«ESTA CASA ES UN CLUB SOCIAL»

—El comedor, muchas veces refleja la personalidad del dueño. Y éste, enorme, quiere decir que ésta es muy visitada...

—Es un continuo club social. Me encanta hacer «brunchs» los domingos, recibir en mi casa... Tengo grandes y muy fieles amigos y la suerte de poder contarlos con más de una mano.

—Has cuidado cada pieza y has encontrado hasta lo que no existía. ¿Es la casa de tus sueños?

—Sí, ésta es. Al menos, la primera de mis sueños.

—De la casa de un diseñador se espera mucho...

—Es que el espíritu de sus colecciones traspasa a sus casas.

—Y con ésta, te veo apasionado con el mundo de la decoración.

—La decoración cada vez me gusta más y cada vez estoy más metido en este mundo. Fue prácti-

(SIGUE)

«La decoración ahora  
me gusta muchísimo  
más que la moda»



«He buscado un equilibrio entre la casa antigua y la casa superminimal. No sé si tiene nombre, sólo sé que es mi estilo: como si dijéramos, una caja muy limpia llena de mezclas antiguo y muy moderno». En la imagen, el salón, presidido por un cuadro de Patricia Acárate. Los sofás están tapizados con telas de sus colecciones, y las sillas bereberes, de cuerno de vaca, se las trajo de un viaje a Marruecos. En la otra página, el diseñador en el salón, junto a la escultura «Mediterránea I», de Martín Chirino (1968-69, galería Cayón) 165



«Esta casa es un continuo club social. Me encanta recibir en casa y hacer “brunchs” los domingos». Prueba de ello, el gran comedor de su casa, diseñado por el propio Larrainzar, en el que destaca una gran lámpara de araña de la fábrica de La Granja, herencia familiar, y una foto de Aitor Ortiz. Abajo, la cocina. A la derecha, arriba y abajo, dos vistas del salón









A la izquierda, el dormitorio principal, presidido por un cuadro de Pérez de Suane. La ropa de cama es de la línea de hogar del diseñador. Sobre estas líneas, el vestidor de Javier, con una alfombra de cebra. Abajo a la izquierda, uno de los baños de la casa, forrado en pizarra negra. Bajo estas líneas, el cuarto de estar. Los sofás están tapizados con telas de Etro en seda natural y los grabados son Angélica Kauffman

camente una obligación, porque me abandonaron todos mis amigos decoradores profesionales por exceso de trabajo y tuve que empezar a buscar-me la vida. Tanto, que ahora soy yo el que está haciendo casas, proyectos integrales...

—Diseñador a la par que empresario.

—No, por desgracia, soy mucho más empresario que diseñador. Las circunstancias en la vida te abocan a ello. Empecé solo y me ha costado mucho cuadrar las cuentas para po-

der vivir bien de mi trabajo. Ser el más gúay de los diseñadores para luego estar muerto de hambre es una filosofía que no va conmigo.

—Tu empresa, además, ha dado un vuelco como parte de un «holding».

—Sí, Caja Madrid ha hecho un «holding» de moda con Larrainzar, Elio Berhanyer y Miguel Palacio. Para mí, es un sueño porque significa tener industria, que la Banca crea en un proyecto de moda y el apoyo de la Comunidad de Madrid.

«SOY UN ROMANTICO Y SIEMPRE ESTOY ENAMORADO»

—¿Coarta tu capacidad creativa?

—Todo lo contrario. Ahora incluso me voy a poder dedicar más a lo que es la creación y olvidarme más de la parte de gestión. Toda mi vida he luchado para llegar a esto.

—Acabas de cumplir cuarenta años —el doce de abril— y quince en la moda. ¿Es el momento de hacer un primer balance?

(SIGUE)

